



**Misioneras
Claretianas**

CON



**GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION**

ROMA

Queridos todos,

El 12 de septiembre de 2019 el papa Francisco lanzó un evento mundial en torno al tema: **“RECONSTRUIR EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL”** con el deseo de construir un futuro de la humanidad formando individuos que puedan, superando las divisiones, trabajar por el cuidado de la humanidad y de toda la casa común.

El Papa se dirige a todos los que trabajan en el campo educativo formal e informal, a los que se dedican al ámbito de la investigación y a las personalidades públicas que a nivel mundial ocupan cargos de responsabilidad y se preocupan por el futuro de las nuevas generaciones. los invita a: “promover juntos, a través de un pacto educativo común, aquellas dinámicas que dan sentido a la historia y la transforman de modo positivo¹”.

El evento, previsto para el 14 de mayo 2020, ha sido postergado por causa del COVID 19 al próximo 15 de octubre 2020, transformándolo en un encuentro virtual, donde testimonios y experiencias internacionales ayudarán a reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, *“renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión²”*.

Como MISIONERAS CLARETIANAS queremos participar activamente en el evento, preparándonos con esmero, sensibilizando y acogiendo la invitación a un compromiso educativo compartido, a una alianza educativa a nivel de nuestro Instituto, dentro de la familia claretiana y con las diversas instituciones del mundo académico, religioso, político social y cultural. Es un tiempo para repensar nuestras prácticas educativas a la luz de las cuatro áreas temáticas: 1) dignidad humana y derechos; 2) ecología integral; 3) paz y ciudadanía; 4) solidaridad y desarrollo, y según los objetivos presentados por papa Francisco: poner la persona al centro, invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad, formar personas disponibles para el servicio a la comunidad.

A tal propósito, os presentamos el siguiente texto que, de forma sintética, presenta los contenidos del pacto educativo iluminados por algunos rasgos del carisma y nos motiva a seguir profundizándolo y dinamizándolo en clave claretiana.

Proponemos que las comunidades, centros educativos y ámbitos de pastoral, puedan discernir la forma de dar a conocer este contenido. Para ello, adjuntamos una presentación en video, el “Instrumento de trabajo” y las fichas de las 4 temáticas propuestas por el Papa. Es importante tener en cuenta que todos somos responsables de buscar el desarrollo sostenible e integral de nuestra casa común, desde la perspectiva de una educación continua y según el plan plurianual de la puesta en marcha de la Laudato Sí para que las comunidades de todo el mundo sean totalmente sostenibles con el espíritu de la ecología integral.

“La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no procuran difundir un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relaciones con la naturaleza³”.

***Prefecta General de Misión Apostólica
y Equipo Dinamizador del Pacto Educativo.***

¹ Cf. Papa Francisco, Mensaje para el lanzamiento del pacto Educativo Global

² Cf. Papa Francisco, Mensaje para el lanzamiento del pacto Educativo Global

³ Cf Laudato Sí n.215

EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

Hacia una sociedad más fraterna, solidaria y sostenible

El Pacto Educativo es un **Proyecto** que nace de la acción pastoral del Papa Francisco ante situaciones sociales heridas por la pobreza, marcadas por la migración, desgarradas por los conflictos sociales, culturales y étnicos. Y de su Magisterio, basado en la exhortación “*Evangelii Gaudium*” y la encíclica “*Laudato Si*”. En muchos de sus encuentros el Papa ha invitado a líderes religiosos, políticos, intelectuales y eruditos a firmar un compromiso concreto para construir juntos el mundo que vendrá, cuidando de las generaciones futuras, activando un desafío educativo basado en la fraternidad universal.

El Papa Francisco nos invita a vivir en actitud de “*salida misionera*” (cf. EG 23), a cuidar la fragilidad de las personas y del mundo en el que vivimos. Nos dice que, “*...necesitamos un nuevo paradigma acerca del ser humano, la vida, la sociedad y la relación con la naturaleza*” (cf. LS 215). Para esto, es prioritario, la educación y la formación porque ayudan a ser protagonistas directos y co-constructores del bien común y de la paz.

Todo cambio, como el que estamos viviendo pide un **camino educativo**, la constitución de una **Aldea de la Educación** que, cree en una red de relaciones humanas y abiertas, mejora el derecho a la educación, construye la cultura de la paz, teje solidaridad y cuida de la casa común.

Caminar y comprometernos en una causa común, pide la apertura al otro como algo fundamental, respetar la diversidad, potenciar un trabajo juntos y en diálogo.

La Fraternidad, es un elemento constitutivo de la humanidad que hay que impulsar en una cultura del descarte: “*Muchas cosas tienen que orientar su rumbo, pero ante todo la humanidad tiene que cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido para todos*” (LS 204).

El Pacto Educativo responde a un **Contexto** de:

Ruptura de la solidaridad intergeneracional por la tendencia en muchas partes del mundo al aislamiento y a encerrarse en sí mismo. Por la difusión de una cultura obsesiva centrada en la soberanía del hombre, en una “*idolatría del yo*” que genera fracturas. El Papa Francisco nos dice, que la raíz última de esta tendencia es una profunda transformación antropológica.

La educación ha de devolver a todos la originalidad y la belleza de la vocación humana en relación con el otro y su destino “*JUNTOS*”.

Contradicción entre tiempos educativos y tecnológicos, porque los tiempos de aprendizaje y, más profundamente, los de madurez están muy alejados de los tiempos de internet y de las redes sociales. Esto conlleva un fuerte sentimiento de frustración, de pobreza de estima y de conciencia de sí mismo.

“Hacer fácil a los otros el mismo camino...”
[1]

“Hacer con otros”
[2]

“La caridad nos hace una sola familia y un solo corazón”
[3]

“... el egoísmo ha hecho olvidar nuestro deber con el prójimo, ya que todos somos imagen de Dios...”
[4]

“...si los hombres se desprendieran de sí, y solo confiaran en mí, entonces conocerían lo que yo hago por ellos”
[5]

La educación no tiene miedo de la complejidad de la realidad, sino que capacita y humaniza con la conciencia de que cualquier instrumento depende siempre de la intencionalidad de quienes lo utilizan, por ello la importancia del discernimiento.

La atención de niños y jóvenes está constantemente acaparada, por interacciones continuas y atractivas que seducen, por estímulos rápidos y múltiples que impiden aprender a vivir el silencio, por lo tanto, **es necesario educar “la pregunta” en los jóvenes.**

A pesar de la gran riqueza de estímulos se experimenta una pobreza de interioridad, dificultad para detenerse, reflexionar, escuchar y escucharse. La diversidad y la velocidad de los estímulos digitales a menudo *“suele llevar a perder el sentido de la totalidad, de las relaciones que existen entre las cosas, del horizonte amplio, que se vuelve irrelevante”* (LS 110)

“Educar” la pregunta es, dedicar tiempo y espacio al desarrollo de las grandes cuestiones y de los grandes deseos que habitan en el corazón de las nuevas generaciones, que desde una relación serena con ellos mismos puedan conducirlos a la búsqueda de lo trascendente.

“La certeza del poder de Dios en sus criaturas siempre lo he tenido muy firme...”
[6]

La dificultad de construir una visión unificada del yo, la fragmentación de la identidad producida por la cultura de descarté que afecta a los ancianos y a los niños a quienes hemos de escuchar y darles el protagonismo que se merecen, origina en las nuevas generaciones un creciente sufrimiento y la urgencia de **reconstruir la identidad.**

Es necesario **formar personas** que sepan reconstruir los vínculos interrumpidos con la memoria y con la esperanza en el futuro, jóvenes que conociendo sus raíces y abiertos a lo nuevo sepan reconstruir una identidad presente más serena.

Crisis ambiental como crisis relacional. El desafío ambiental se refiere a un desafío relacional donde está en juego el futuro de las nuevas generaciones y el propio planeta. El ser humano y la naturaleza deben ser pensados en su interdependencia (cf. LS 48)

“Siempre profesé mucho amor a todos los ancianos... y cuando podía conversar con alguno de ellos, era para mí la mayor satisfacción”
[7]

“...el descuido en el empeño de cultivar y mantener una relación adecuada con el prójimo, hacia el cual tengo el deber del cuidado y de la custodia, destruye mi relación interior conmigo mismo, son los demás, con Dios y con la tierra” (LS 70)

Surge la necesidad de una **educación ecológica integral.** *“...no habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano. No hay ecología sin una adecuada antropología”* (LS 118)

De este contexto como hemos leído surgen las **cuatro áreas educativas** siguientes:

1. Dignidad y Derechos humanos

El *“cambio de época”* exige una nueva reflexión sobre la identidad del ser humano y la dignidad de la persona.

La experiencia educativa tiene que tener como centro de su misión, todas las dimensiones de la persona, así como el reconocimiento, la protección, la promoción y el avance de sus derechos y su dignidad universal.

2. Ecología integral

Es en el horizonte de la persona donde se restablece la unidad de la creación.

... no podemos afrontar la degradación ambiental si no prestamos atención a las causas que tienen que ver con la degradación humana y social. (LS.48)

“Cuidar la casa común” es un desafío desde el punto de vista formativo, en la educación para la tierra y reconstrucción de principios y valores de solidaridad.

La educación debe ser integral y tender al sentido de la responsabilidad, suscitar el gusto de experimentar una ética ecológica partiendo de elecciones y gestos de la vida cotidiana.

3. Paz y ciudadanía

No podemos permanecer indiferentes limitándonos a invocar la paz. Hemos de formar y educar para la paz y la justicia, que forme para la acogida entre los pueblos y la solidaridad universal además de tener en cuenta el cuidado de la *“la casa común”*.

Fomentar la apertura mental de las personas, atentas a las necesidades de cada ciudadano del mundo, en el entendimiento de que el principio de interdependencia va acompañado del principio del destino común.

4. Solidaridad y desarrollo

La solidaridad no es una opción ética, sino un recurso decisivo para el desarrollo.

Hacer que los miembros de la comunidad educativa vivan *“con otros”* y *“para otros”*, es poner en práctica una dimensión en la que cada uno es protagonista del aprendizaje del otro, en un marco en el que la solidaridad es el principal valor que da sustancia al bien común.

Para el desarrollo de cada área tendremos en cuenta tres retos o ejes transversales:

- a) Colocar la persona al centro.
- b) Invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad.
- c) Formar personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad.

La Visión es:

Construir un nuevo humanismo es educar **a un nuevo modo de pensar** que sepa mantener juntas **la unidad y la diversidad**, la igualdad y la libertad, la identidad y la alteridad.

La diversidad no es un obstáculo para la unidad, no la desestabiliza, al contrario, le es indispensable, en su horizonte de posibilidades.

En la práctica educativa, el nuevo pensamiento inaugura un ejercicio dialógico en todos los ámbitos, que hace partícipe a todo aquel que desee trabajar por una auténtica cultura del encuentro, del enriquecimiento recíproco y de la escucha fraterna. *“Cuando el corazón está auténticamente abierto a una comunión universal, nada ni nadie está excluido de esa fraternidad”* (LS 92)

El valor de la relación educativa. Una educación fructífera no depende fundamentalmente ni de la preparación del profesor ni de la competencia de los alumnos, depende de la calidad de la relación que se establece entre ellos.

Por ello el sentido de poner en el centro a la persona que es relación y educar la empatía y la compasión.

El mundo puede cambiar, en este grito, los educadores deben encontrar la fuerza para alimentar esa revolución de la ternura que salvará nuestro mundo demasiado herido.

Emerge con fuerza la exigencia de estimular la fascinación por el sano riesgo y despertar la inquietud por la realidad. Atreverse a tal

“Todo maestro debe procurar con todo esmero ganar el corazón de sus alumnos”
[8]

“Esperar contra toda esperanza”
[9]

“Todo el mundo es patria para el misionero de Cristo”
[10]

“Mi espíritu es para todo el mundo”
[11]

inquietud es arriesgar a salir de sí mismo que implica “correr el riesgo de encontrarse con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo”. (EG 88) De esta manera el deseo recupera el impulso y se convierte en protagonista de su propia existencia, educándose en estilos de vida conscientes y responsables.

El Pacto Educativo Global nos compromete a:

- La sensibilización, estudio y reflexión para hacerlo operativo en nuestras realidades.
- Educar un nuevo modo de pensar que mantenga juntas: la unidad y la diversidad, la igualdad y la fraternidad, la identidad y la alteridad.
- Fomentar la plena maduración de la identidad de la persona más allá de su utilidad.
- Formar a los educadores en materia de dignidad y derechos humanos.
- Educar para una alianza entre humanidad y el ambiente. (LS. Cap.6). En la responsabilidad ecológica y en “cuidar la casa común”. En estilos de vida que rechace “la cultura de descarte”
- Ser artesanos de la paz. A trabajar por la fraternidad universal, la interdependencia y el destino común. Acompañar, madurar y custodiar la educación a la vocación para la paz.
- Formar personas maduras capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de relaciones, personas disponibles que se pongan al servicio de la comunidad, por una humanidad más fraterna. Aprender a vivir “con otros” y “para otros”.
- Educar, el desarrollo armónico de la persona “Mente, Mano y Corazón”, la inclusión, la empatía y la compasión.

“De la educación nace el bienestar, la paz... la felicidad verdadera de la sociedad y el bien universal...”
[12]

[1] S.A.M. CLARET, *Autobiografía*, 502, 507, 513, 514

[2] M.A. PARÍS, *Reglas 1862, B. y F.*

[3] M.A. PARÍS, *Cartas de los Orígenes* 75

[4] S.A.M. CLARET, *Autobiografía*, 358

[5] M.A. PARÍS, *Autobiografía*, 91

[6] M.A. PARÍS, *Autobiografía*, 35

[7] Cf. S.A.M. CLARET, *Autobiografía*, 19-20

[8] Cf. M.A. PARÍS, *Constituciones Tratado IV cap. 3 n 1.*

[9] M.A. PARÍS, *Autobiografía*, 107

[10] M.A. PARÍS, *Autobiografía*, 10

[11] S.A.M. CLARET, *Carta a Don Giovanni Brunelli*

[12] M.A. PARÍS, *Constituciones Tratado IV cap. 4 n 14*



**GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION**
ROMA

